

EJERCICIO DEVOTO

QUE SE PRACTICA LOS
DOMINGOS Y DIAS FESTIVOS DE CADA AÑO.

POR LA COFRADIA

DEL

INMACULADO CORAZON DE MARIA SMA.

VA AÑADIDA

LA

PATENTE DE ADMISION.

EN LA

Cofradia erigida en la Iglesia de la M. I. y Venerable
Congregacion de Nuestra Sra. Santa Maria de Guadalupe de Queretaro, para pedir la conversion
de los pecadores.

QUERÉTARO — 1866

Tipografia de Mariano Rodriguez Velazquez
Calle de los Locutorios N. 6.

Imprenta del Gobierno.

EXERCICIO DEL SACRAMENTO
DE LA EUCARISTIA
QUE SE CELEBRA EN
LOS DOMINGOS Y DIAS FESTIVOS DE CADA AÑO
POR EL SACRAMENTO
DE LA EUCARISTIA
EN EL SANTISIMO SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA
EN EL SANTISIMO SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

habrá sido hasta aquí su historia. Pero el Señor, obligado del peso de su misericordia, hebre más que todo. Todos los Domingos y días festivos del año, expuesto el Santísimo Sacramento, sube al pulpito un sacerdote, hace una breve plática, y concluída se da principio al Ejercicio con las siguientes:

JACULATORIAS.

V. Divino Corazon de Jesus,
Tened misericordia de nosotros.
Se responde:
R. Corazon inmaculado de Maria,
Ruega por nosotros.

Se leen inmediatamente algunos puntos análogos al espíritu de la Cofradía, y se comienza la meditación con la siguiente:

ORACION PREPARATORIA.

ADVIERTE, alma mía, que estás en la presencia de Dios, mas íntimamente presente a su Magestad que a ti misma. Está mirando el Señor todos tus pensamientos, afectos y movimientos interior y exteriormente. Lo que eres delante de Dios, eso eres y nada

Imprenta del Gobierno.

mas: pobre miserable, é inmundada, con la abominable lepra de todos los pecados con que has ofendido hasta aquí su infinita bondad. Pero el Señor, obligado del peso de su misma infinita misericordia, desea mas que tú misma darte el perdon general de todas tus culpas y el logro de esta meditacion. ¿Qué hicieras si supieras que era la última de tu vida? Puede ser que no tengas otra de tiempo tan oportuno. Ahora puedes conseguir con un pequé de corazon lo que no conseguirán con eterna llanto los condenados en el infierno, que es el perdon de tus pecados. Alerta, pues: no pierdas tiempo tan precioso por amor de D. os.

Creo, Señor, que estais intimamente presente á mi corazon. Os doy las gracias por los innumerables beneficios que he recibido y recibo en cada instante de vuestra infinita liberalidad y misericordia: especialmente porque me habeis conservado hasta aquí la vida, habiendo yo merecido tantas veces las penas del infierno por mis pecados. Concededme, Padre amorosísimo, un corazon agradecido á vuestras grandes misericordias, y el logro de esta meditacion, á mayor honra y gloria vuestra y bien de mi alma. Esté yo en vuestra divina presencia con la humildad,

atencion y reverencia de alma y cuerpo que corresponde en una vilísima criatura qual yo soy, que tantas veces os ha despreciado con ofenderos en vuestra misma presencia. Detesto de todo mi corazon mis pasadas ingraticudes: las aborrezco por ser ofensas de vuestra infinita bondad: me pesa en el alma de haberos ofendido, por ser quien sois. Quisiera deshacer todos mis pecados, por ser desprecios de un Dios infinitamente bueno. Dadme, Criador y dueño mio amabilísimo, verdadera contricion de todos mis pecados y propósito firmísimo de la enmienda.

Bien conozco que no hay en mí otra cosa que la nada, y sobre la nada el pecado. No soy en vuestra divina presencia mas que un condenado, y condenado tan innumerables veces quantas he repetido las ofensas de vuestra infinita bondad. Compadeceos, Dios mio, de mis tinieblas, no permitais que pierda tiempo tan oportuno. Enseñadme á tener oracion, regid mi memoria, alumbrad mi entendimiento, moved mi voluntad. Obligaos de vuestra misma bondad y de los méritos infinitos de vuestra santísima vida, pasion y muerte, y de los méritos é intercesion de vuestra Santísima Madre. Poned, Señora, en



mi corazón aquellos pensamientos, afectos y determinaciones que son del agrado de vuestro Santísimo Hijo.

Concluida la meditacion, se dice el siguiente

COLOQUIO.

Clementísimo Dios y Señor de mi corazón, dulcísimo Jesus mio sacramentado, dueño de mi alma: os doy las gracias con todo el afecto de mi pobre corazón, porque me habeis concedido este tiempo para que me dite: perdonad, Señor, las distracciones, negligencias, flojedad y todos los demas defectos en que he incurrido en esta meditacion. Quedo en ella convencido... y resuelto... Conozco que todos mis pecados, aunque tan enormes, no pueden extinguir vuestra infinita bondad. En ella espero firmemente que me habeis de ayudar con vuestra gracia para que eternamente os ame, os sirva, conozca y ponga en todo por obra vuestra santísima voluntad. Así lo espero de vuestra infinita piedad y misericordia, y de los méritos y poderosísima intercesion de vuestra Santísima Madre.

Ate María.

A continuación se reza en voz alta y que repetirán en el corazón los concurrentes, la siguiente.

CONSAGRACION.

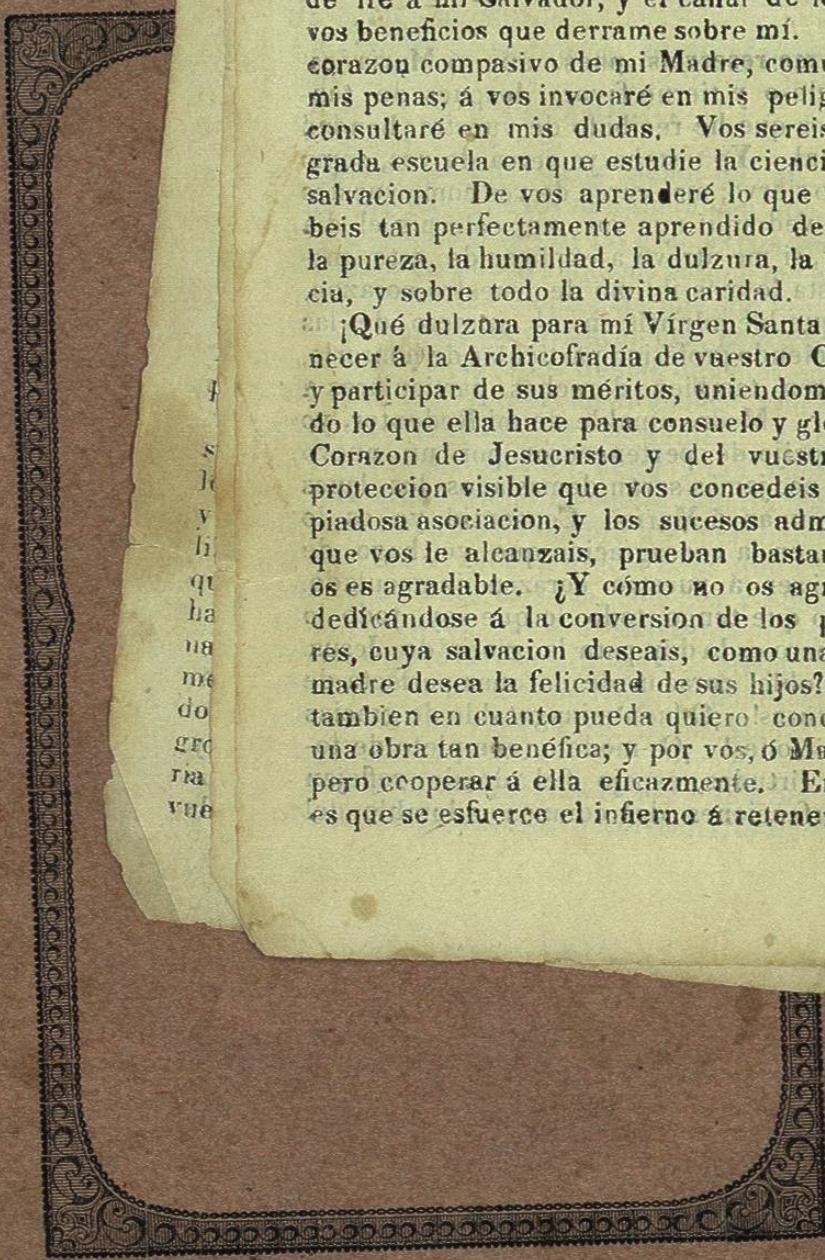
Vos me reservais; pues, aun, O María, este precioso y tierno favor; despues de tantos otros que he recibido de vuestra bondad maternal. Yo estaba ya cerca de vos, como vuestro siervo; mas cerca de vos como vuestro hijo; y ved aqui que vos me colocais el día de hoy, si me atrevo a explicar de este modo, hasta lo mas íntimo de vuestro corazón, pues que me admitis en el número de las que haciendo profesion particular de honrarle, adquieren tambien derechos particulares a su amor. Madre amable de mi Redentor, yo me ruego de perteneceros por un nuevo título; no jamas serán demasiados los lazos que me unan a María. Consentid, yo os lo suplico, en la consagracion que yo hago de toda mi ser a vuestro corazón immaculado. Todo lo que tengo, todo lo que soy, todo lo que espero os lo doy para la gloria de Jesus.

O noble corazón de la mas perfecta de las criaturas! O fuente inagotable de gracias y bendiciones! O modelo completo de todas las virtudes, espejo fiel donde reflejan las perfecciones del corazón adorado del

hombre Dios! Vos seréis el camino por donde iré á mi Salvador, y el canal de los vuestros beneficios que derrame sobre mí. A vuestro Corazon compasivo de mi Madre, comunicare mis penas; á vos invocaré en mis peligros, consultaré en mis dudas. Vos seréis la querida escuela en que estudie la ciencia de la salvacion. De vos aprenderé lo que vos habeis tan perfectamente aprendido de Jesus: la pureza, la humildad, la dulzura, la paciencia, y sobre todo la divina caridad.

¡Qué dulzura para mí Virgen Santa pertenecer á la Archicofradía de vuestro Corazon y participar de sus méritos, uniendome á todo lo que ella hace para consuelo y gloria del Corazon de Jesucristo y del vuestro! La proteccion visible que vos concedéis á esta piadosa asociacion, y los sucesos admirables que vos le alcanzais, prueban bastante que os es agradable. ¿Y cómo no os agradaria dedicándose á la conversion de los pecadores, cuya salvacion deseais, como una tierna madre desea la felicidad de sus hijos? Y yo tambien en cuanto pueda quiero concurrir á una obra tan benéfica; y por vos, ó María, espero cooperar á ella eficazmente. En vano sea que se esfuerce el infierno á retener en su

F
s
le
y
li
qu
ha
na
me
do
gro
ria
vue



lazos las almas desgraciadas que excitan vuestra piedad; vos las ayudareis á romper sus cadenas; vos les alcanzareis un vivo dolor de los ultrajes que han hecho á la Magestad del Señor, y de la ingratitud con que han pagado sus beneficios. Vos les dareis lágrimas para llorar todos sus crímenes: vos les inspirareis una voluntad irrevocable de no volver á cometerlos, y un deseo ardiente de repararlos. Sí, yo me lleno de complacencia al pensar que escuchareis mis votos, que bendecireis los esfuerzos que haga por la conversion de los pecadores, y que con muchos de ellos vueltos al arrepentimiento y á la felicidad por mis débiles oraciones y por vuestra poderosa intercesion, con vos, ó María, bendiciré eternamente en el cielo á Jesus, vuestro adorable Hijo, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo en los siglos de los siglos. Así sea.

En seguida se rezan las tres Ave Marias, que van á continuacion, y la oracion de San Agustin, por la conversion de los pecadores.

¡O Virgen Santísima, que como hija del Eterno Padre sois sobre todos los Ángeles y santos del Paraiso! Yo os venero con todo el corazon, y os consagro el alma mia con todas sus potencias.—*Ave María.*

prenta del Gobierno.



O Virgen Santísima, que como madre del Unigenito Hijo sois sobre todos los Angeles y santos del Paraiso! Yo os venero con todo el corazon, y os consagro mi cuerpo con todos sus sentidos.—Ave Maria.

O Virgen Santísima, que como esposa querida del Espiritu Santo, sois sobre todos los Angeles y santos del Paraiso! Yo os venero con todo el corazon: os lo consagro con todos sus afectos, y pidoos me alcanceis de la Santísima Trinidad los medios para salvarme.—Ave Maria. (*)

Bendita y alabada sea la Beatísima Trinidad, que crió a Maria Santísima pura y sin mancha del pecado original. Gloria Patri &c. Una Salve.

ORACION.

Acordaos o misericordiosísima Virgen Maria! que no se ha oído decir jamas que algu-

(*) Nuestro Smo. Padre Leon XII, por su rescripto de 21 de Octubre de 1823, concedió perpetuamente a los que rezaren estas breves oraciones con tres Ave Marias a la Santísima Virgen, para pedirle su proteccion en el ejercicio de las virtudes y especialmente de la castidad, cien dias de indulgencia en cada vez; y a los que practicasen esta devocion por espacio de un mes, indulgencia plenaria al fin del mismo en el dia que elijan, confesando y comulgando, y haciendo oracion segun la intencion de esta Santidad, siendo aplicables dichas indulgencias por las almas del Purgatorio.

no de los que han recurrido a vuestra proteccion, pedido vuestro socorro, implorado vuestro auxilio, haya sido abandonado de vos. Animado con tan dulce confianza a voz me acoro, o Virgen de las virgenes! a vos llego y ante vos me postro gimiendo bajo el peso de mis pecados; no desechéis o Madre de Dios! mis humildes oraciones, sino escuchadlas favorablemente y dignaos despacharlas. Así sea.

Permitidas estas oraciones y hecha la recomendacion de las necesidades encomendadas a la Co-fradía, haya el sacerdote del pulpito, y saliendo vestido de capa al altar, entona el coro las letanias, y despues de las preces ordinarias da la bendicion con el Santísimo Sacramento, con lo que concluye el ejercicio.



HIMNO.

CORO.

Canciones entonemos
 Con dulce melodía,
 De la feliz María
 Al Santo Corazon:
 Y suban nuestros votos
 Desde este humilde suelo
 Hasta el augusto cielo,
 Dó tiene su mansion.
 ¡O Corazon benigno
 De la Virgen mas pura!
 Fuente eres de ternura,
 De santidad y amor.

En tí ve el desdichado
 Un faro de esperanza,
 De tí piedad alcanza
 Rendido el pecador

Canciones &c.

Flor bella de pureza
 Desde el primer momento,
 Jamas impuro aliento
 Te pudo marchitar.
 Suavisimo tu aroma
 Se eleva eual la nube,
 Que del incienso sube
 Desde el sagrado altar.

Canciones &c.

Da eterno amor divino,
 Fuego vivo te inflama,
 Y se alza en pura llama
 Con mas y mas ardor.
 Haz que ella en nuestros pechos

Tambien lucir se vea,
 Y antorcha digna sea
 Del templo del Señor.

Canciones &c.

Quando en humilde estado
 El Dios niño inocente,
 Bello cual sol de Oriente
 Nació en la osenridad.
 Temblaste de congoja
 Dentro el materno pecho,
 En aficcion deshecho
 Con tanta adversidad.

Canciones &c.

Compasivo latiste
 De amor al pueblo ingrato
 Que ciego é incensato
 Te destruyó oruel:
 Y del Gólgota umbrío
 En la sangrienta escena
 Virtió sobre tí, llena,
 Copa de amarga hiel.

Canciones &c.

De mil y mil tormentos
 Al peso fatigado,
 Quedaste desmayado
 En muda soledad.

Tristisimos suspiros
 Entonces exhalabas,
 Y á tanto mal no hallas
 Consuelo en tu orfandad.

Canciones &c.

Hoy de apacible calma
 En vez de atroz martirio,
 En el excelso empireo
 Feliz gozando estas,
 De gloria te circundan
 Inmensos resplandores,
 Y á santos moradores
 Visible eterno das.

Canciones &c.

CORO.

Canciones entonemos
 Con dulce melodía,
 De la feliz María
 Al Santo Corazon:
 Y suban nuestros votos
 Desde este humilde suelo
 Hasta el augusto cielo,
 Dó tiene su mansion.

Simbolo eres hermoso
 De candida inocencia,
 De Dios la complacencia,
 Del Querub estupor.
 Con reverencia santa
 Los ángeles te adoran,
 Y postrados imploran
 Para el hombre favor

